

10 de marzo de 2025

La economía libidinal del brutalismo ya no implica represión o contención de pulsiones, sino más bien desenfreno, desinhibición, desublimación y ausencia de límites.

El artículo es de [Amador Fernández-Savater](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/159-entrevistas/639866-na-nossa-sociedade-ha-muito-pouco-desejo-e-muita-obediencia-aos-mandatos-de-desempenho-e-produtividade-entrevista-com-amador-fernandez-savater) , investigador independiente, activista, editor, “filósofo pirata”, codirector de **Acuarela Libros** y de la revista **Archipiélago** y participante activo en diferentes movimientos colectivos (estudiantil, antiglobalización, *copyleft* , no a la guerra, V de Habitat, 15-M). Recientemente ha publicado *Habitar y gobernar: inspiraciones para una nueva concepción política* (Ned Ediciones, 2020) y ha coordinado, junto a **Oier Etxeberria** , la compilación *El eclipse de la atención* (Ned Ediciones, 2023). Su libro más reciente se titula *Capitalismo Libidinal* (Ned Ediciones, 2024).

**Aquí está el artículo.**

*“Lo significativo no es lo que termina y consagra, sino lo que comienza, anuncia y prefigura” (Achille Mbembe)*

¿En qué época vivimos? ¿Cómo describir nuestros tiempos? Algo decisivo está en juego, para el pensamiento crítico, en esta cuestión de los nombres. Los nombres de la época. El mapa de nombres guía las estrategias, indica los movimientos del oponente y revela posible resistencia.

¿A qué nos enfrentamos hoy? Si no sabemos cómo se llama ¿cómo vamos a combatirlo?

El pensador camerunés [Achille Mbembe](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/186-noticias-2017/564255-achille-mbembe-a-era-do-humanismo-esta-terminando)  propone el término “brutalismo”. Proveniente del mundo de la arquitectura, donde se refiere a un estilo de construcción masivo, industrial y altamente contaminante, **el brutalismo** como imagen del mundo contemporáneo nombra un *proceso de guerra total contra la materia* .

***“El proyecto de erradicar el inconsciente conduce a una desensibilización general” - Amador Fernández-Savater***

El diagnóstico de **Mbembe** no es simplemente político o económico, cultural o incluso antropológico, sino civilizacional, cósmico, cosmopolítico. Designa la relación dominante con lo existente. Una relación de fuerza y ​​extracción, de explotación intensiva y depredación.

El mundo se ha convertido en una gigantesca mina a cielo abierto. El papel de [las potencias contemporáneas](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/186-noticias-2017/573932-como-entender-os-movimentos-sociais-contemporaneos-para-alem-da-luta-de-classes-dos-foruns-sociais-mundiais-e-do-2-impeachment-brasileiro) , afirma **Mbembe** , es “hacer posible la extracción”. Hay una versión derechista del brutalismo y una versión progresista, pero ambas dirigen la misma empresa de perforación con diferentes intensidades y modalidades. Desde los cuerpos y los territorios, pasando por el lenguaje y el simbolismo.

¿Un nuevo imperialismo? Sí, pero ya no instaura ni construye una civilización de valores, una nueva idea del Bien o una cultura superior, sino que fractura y fisura los cuerpos –individuales, colectivos, terrestres– para extraer de ellos todo tipo de energía hasta el agotamiento, amenazando así con la “combustión del mundo”.

**Mbembe** identifica tendencias globales que afectan a la humanidad en su conjunto. Pero él piensa desde un lugar específico: África, su historia, sus heridas y sus resistencias. El mundo entero vive hoy un “oscurecimiento” en el que la distinción entre seres humanos, cosas y mercancías tiende a desaparecer. El esclavo negro prefigura una tendencia mundial. Todos estamos en peligro.

**Economía libidinal brutalista**

¿Qué tipo de seres humanos, subjetividades y deseos quiere producir el brutalismo contemporáneo?

Por un lado, está el loco proyecto de erradicar el inconsciente, “esa inmensa reserva de noche con la que el psicoanálisis intentó reconciliarnos”. El cuerpo humano no es sólo un cuerpo biológico, neuroquímico, sino también una “materia onírica” ( [León Rozitchner](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/627677-a-atencao-e-um-problema-politico-e-coletivo-entrevista-com-amador-fernandez-savater) ) que anhela, fantasea y utopiza. El inconsciente es una cáscara de plátano en todos los planos de control, incluido el de uno mismo. Lo desvía todo, lo distorsiona y lo complica todo.

Necesitamos erradicar esta dimensión ingobernable, capturar todas las fuerzas y potencialidades humanas en redes de datos, mapear toda la materia hasta que el mapa reemplace al territorio. El brutalismo pretende la digitalización completa del mundo, disolviendo el inconsciente (que nos **hace** únicos e irrepetibles) en el algoritmo, en el número, en el dominio cuantitativo. Abolir el misterio que somos, blanquear la noche.

***“La guerra siempre ha sido un posible mecanismo regulador de la superpoblación no deseada” - Amador Fernández-Savater***

Pero con esto lo único que se consigue es dar rienda suelta a los impulsos más oscuros y destructivos. ¿Por qué? La racionalización general –digitalización, algoritmización, protocolización– bloquea las energías afectivas y amorosas, ese poder de Eros que según [Freud](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/614761-o-poder-e-a-multidao-por-que-freud-permanece-atual) es el único contrapeso posible a *Tánatos* . El proyecto de erradicar el inconsciente conduce a una desensibilización general.

**El proyecto de erradicar el inconsciente conduce a una desensibilización general**

La indiferencia [ante el dolor ajeno, el placer de herir y matar, de ver sufrir](https://www.ihu.unisinos.br/649231-ante-o-fim-da-tirania-da-diversidade-a-resistencia-da-alteridade-artigo-de-gabriel-vilardi) . La crueldad y el sadismo son características clave de los poderes contemporáneos. En un capítulo particularmente escalofriante, **Mbembe** habla del “virilismo” contemporáneo. La economía libidinal del brutalismo ya no implica represión o contención de pulsiones, sino más bien desenfreno, desinhibición, desublimación y ausencia de límites. Dilo todo, hazlo todo, muéstralo todo y disfrútalo.

El virilismo crea una zona frenética, dice **Mbembe** , sin rastro de los viejos sentimientos de culpa, vergüenza o inhibición. Una figura quizá exprese esto mejor que ninguna otra: el triunfo de la imagen del padre incestuoso en las páginas pornográficas. Regreso al pasado: si el asesinato del padre despótico a manos de sus hijos significó para **Freud** el paso a la civilización, a los límites y a la ley, el fantasma del padre maltratador vuelve a habitar los deseos más oscuros de la actualidad.

Ayer, el principio de realidad (el mandato paterno) nos obligaba a renunciar o posponer el placer, para sustituirlo por una compensación sublimatoria. Hoy se exige exactamente lo contrario: no posponer, retrasar ni sustituir nada, sino acceder al placer de forma directa, literal y sin mediaciones. Consumir (objetos, cuerpos, experiencias, relaciones). De la represión a la presión. De [la desexualización a la hipersexualización](https://www.ihu.unisinos.br/589646) . Del padre de la prohibición al padre del abuso. La culpa hoy es de no haberlo disfrutado lo suficiente.

Colonizar siempre ha significado brutalizar. La plantación y la colonia son, según **Mbembe** , prefiguraciones del brutalismo. Sin contención ni mediación simbólica, se puede y se debe gozar absolutamente del otro, convertido en un mero “harén de objetos” ( [Franz Fanon](https://www.ihu.unisinos.br/644050-a-clinica-rebelde-biografia-de-frantz-fanon-o-rebelde-que-interroga) ). ¿Podemos entonces entender, libidinalmente, una clave del surgimiento de la nueva derecha? Se presentan como defensores de una “libertad” que no es más que el derecho de los fuertes a aprovecharse de los débiles como si fueran objetos desechables.

***“La crítica utópica no sólo traza una cartografía crítica de los poderes contemporáneos, sino que también señala potencialidades de resistencia” - Amador Fernández-Savater***

Básicamente, como subproducto del **virilismo** , el miedo a la castración, el pánico genital y el horror a lo femenino se han extendido por todas partes. El brutalismo incluso aspira a deshacerse de las mujeres por completo **.** Onanismo generalizado, sexualidad sin contacto, tecnosexualidad, con el cerebro sustituyendo al falo como órgano privilegiado. El virilismo no sería la última palabra del patriarcado.

**Órganos fronterizos**

Al final de su libro ***Los orígenes del totalitarismo*** , más de seiscientas páginas dedicadas al estudio de las condiciones históricas y sociales que hicieron posibles el nazismo y el estalinismo, [Hannah Arendt](https://ihu.unisinos.br/599357-hannah-arendt-o-caminho-para-o-%20humano)  afirma sorprendentemente que la única certeza a la que ha llegado es que el totalitarismo surge en un mundo donde toda la población se ha vuelto superflua. Los campos de concentración (y más tarde los campos de exterminio) fueron el único lugar que los poderosos encontraron para albergar a los que quedaban.

¿Cómo leer esto hoy, cuando nuestra época está atravesada por el mismo fenómeno de masas errantes? La guerra siempre ha sido un dispositivo posible para regular el exceso de población no deseado y el totalitarismo un régimen de guerra permanente. El brutalismo contemporáneo, **a diferencia** del nazismo o el estalinismo, hereda sin embargo la misma función. Frente al miedo a compartir y al pánico a la “multiplicación de los otros”, la gestión brutal de las migraciones.

La guerra siempre ha sido un posible mecanismo regulador de la superpoblación no deseada.

**Mbembe** llama a los seres humanos excedentes “cuerpos fronterizos”. ¿Qué se hace con ellos? Aislar y confinar, encerrar y deportar, dejar morir. La biopolítica (que cuida la vida para explotarla) se superpone a [la necropolítica (que produce y](https://www.ihu.unisinos.br/572859-genero-biopolitica-e-a-questao-da-%20vida) cuida a la población superflua).

***“La biopolítica (que cuida la vida para explotarla) se impone a la necropolítica (que produce y cuida a la población superflua)” - Amador Fernández-Savater***

El mundo contemporáneo conoce no sólo formas suaves y seductoras de control (moda, diseño, publicidad), sino también métodos de guerra. Hoy en día, en todas partes, los controles, las detenciones y los confinamientos son cada vez más rigurosos. Los espacios se dividen y se decide con autoridad quién puede moverse y quién no. No sólo se promueve la movilidad de los sujetos (domiciliaria, laboral, funcional), sino que también se apoya, se controla y se fija. **Gaza** como paradigma de gobierno.

Mientras los líderes europeos celebraban recientemente los ochenta años de la liberación de **Auschwitz** , los campos están volviendo a su antigua gloria. Campos de internamiento, detención, relegación y separación. Para migrantes, refugiados y solicitantes de asilo. Campos, en definitiva, para extranjeros.

**Samos** , **Quíos** , **Lesbos** , **Idomeni** , **Lampedusa** , **Ventimiglia** , **Sicilia** , **Subotica** . Las rutas migratorias más mortíferas del mundo son las europeas: 10.000 personas perdieron la vida intentando entrar en **España** el año pasado.

El sangrado y la depredación también operan en la gestión de las complejas circulaciones de los cuerpos fronterizos, explica **Mbembe** , a través del control de las conexiones, las movilidades y los intercambios. La guerra contra los migrantes (que son importados en tránsito) también es un negocio rentable y un factor económico.

Los impulsos imperialistas se combinan hoy con la nostalgia y la melancolía. Los antiguos conquistadores, viejos y cansados, se sienten invadidos por las “razas energéticas” llenas de vitalidad. El mundo se está volviendo pequeño y amenazado. Ésta es la percepción que explota la extrema derecha europea. La patria ya no debe ampliarse, sino defenderse. El estilo asertivo y entusiasta de **José Antonio** se convierte en puro miedo y victimización en **Vox** .

***“No sólo se promueve la movilidad de los sujetos (de casa, trabajo, función), sino que también se apoya, se controla y se fija. Gaza como paradigma de gobierno” - Amador Fernandez-Savater***

**Utopías de la materia**

¿Cómo resistir **al brutalismo** ? **Mbembe** no se deja llevar por un ejercicio de catastrofismo, sino que se atreve a utopizar. ¿Qué quiere decir esto?

El pensador camerunés se inspira en [Ernst Bloch](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/642093-da-questao-judaica-a-questao-palestina-o-pensador-judeu-ernst-bloch-e-a-recusa-radical-ao-sionismo) , el gran pensador de la utopía y la esperanza del siglo XX. ¿Qué es la utopía para **Bloch** ? Nada que ver con lo que normalmente pensamos que se asocia a este término: especulación sobre el futuro, proyección de escenarios, modelos perfectos. No, la utopía es poder, latencia y posibilidad ya inscrita en el presente.

A diferencia de la crítica convencional, la crítica utópica no sólo dibuja una cartografía crítica de los poderes contemporáneos, sino que también señala potencialidades para la resistencia, para el cambio, para otros mundos posibles. No se limita a denunciar, juzgar o anular, sino que enuncia nuevas posibilidades, invitando a quien escucha a hacerlas existir, a desplegarlas. Pone en tensión lo que es y lo que podría ser, siendo esto último no una posibilidad abstracta sino una fuerza en proceso.

Si hoy asistimos a un “devenir-negro” del mundo, ¿no podríamos inspirarnos en la resistencia que las culturas africanas siempre han opuesto a su devenir-cosa? Lo particular se vuelve universal y la utopía, como quería [Walter Benjamin](https://www.ihu.unisinos.br/581455-mexico-walter-benjamin-e-o-%20messianismo) , ya no está en el futuro, sino en el “salto del tigre hacia el pasado”.

***“El mundo se está volviendo pequeño y amenazado. “Esta es la percepción que explota la extrema derecha europea” - Amador Fernández-Savater***

Estas resistencias, tal como las leo, implican otra concepción y otra relación con la materia. Según las culturas africanas precoloniales, la materia es un tejido de relaciones, es diferencia, es cambio. El animismo lo expresaría a nivel espiritual: el mundo está poblado por una multitud de seres vivos, sujetos activos, divinidades múltiples, ancestros, intercesores.

O reparaciones o funerales, dice **Mbembe** . El desafío no es indignarse ni golpearse el pecho, sino regenerar la materia herida. Por ejemplo, en el caso del debate sobre la descolonización de los museos, no se trata simplemente de “devolver” los objetos robados a sus lugares de origen, sino de entender que estos objetos no eran “cosas” (ni herramientas ni obras de arte), sino vehículos y canales de energía, fuerzas vitales y virtualidades que hicieron posible la metamorfosis de la materia. Recrea una relación activa con la memoria.

Si la materia no es un objeto a explorar, sino un ecosistema participativo, una reserva de potencialidades, un conjunto de subjetividades, ¿qué formas políticas podrían ser apropiadas para ella?

Además de la democracia liberal y el nacionalismo vitalista, de la tierra y de la sangre, **Mbembe** propone una “democracia de los vivos” que practicaría el cuidado de todos los habitantes de la Tierra, humanos y no humanos. Una economía de los “comunes” que nos obligaría a abandonar nuestras obsesiones con la apropiación exclusiva. Y una “desfronterización” del mundo capaz de proteger el derecho de todos a salir, a moverse y a estar en tránsito. Ser extranjero, para ti mismo y para los demás.

La cuestión misma de la utopía, decía **Ernst Bloch** . No es una masa pasiva que espera su forma desde fuera, sino que tiene dentro de sí su propio movimiento, su propio principio activo y está preñada de futuro. ¿Es por eso que **el brutalismo** le declara la guerra? Lo que se requiere de nosotros es que seamos “como fuego en el horno” que madura y realiza su potencial. No forzarlo ni violarlo, sino escucharlo y prolongar su creación.

<https://www.ihu.unisinos.br/649236-brutalismo-a-fase-mais-alta-do-neoliberalismo-artigo-de-amador-fernandez-savater?utm_campaign=newsletter_ihu__10-03-2025&utm_medium=email&utm_source=RD+Station>